

**UNA GRAN COMPAÑÍA.**

Foto de familia en una celebración donde se puede ver al Padre Gago en el centro de la imagen.

El **Padre Gago**, dominico y periodista, es una figura que para la que ya se ha abierto su Causa de Beatificación y Canonización y que dejó sus huellas en Jaén, una tierra a la que demostró un gran cariño y afecto

En camino del Cielo

POR MANUEL CONTRERAS PAMOS

F José Luis Gago de Val (Palencia 1934 - Valladolid 2012), fue un sacerdote dominico y periodista. Ingresó en la Orden de Predicadores en 1950. Fue ordenado sacerdote en 1958, en Salamanca, donde se licenció en Teología. En 1964 fue nombrado director de Radio Popular de Pamplona, donde se licencia también en Ciencias de la Información. En 1970, elegido prior del convento de San Pablo de Valladolid, simultaneó su cargo con la dirección de Radio Popular. En 1975 se traslada

GAGO DEL VAL INGRESÓ EN LA ORDEN DE PREDICADORES EN 1950

a Madrid y, por su experiencia profesional y conocimiento de la casa, es requerido para la dirección general que ocupará entre 1981 a 1984. El gran legado del Padre Gago será que, en este breve período, conseguirá, no sin grandes dificultades, "coser" cerca de medio centenar de emisoras de otras tantas provincias, para ser impulsor y creador de una potente pero generalista, comercial y competitiva y profesional, cadena de radio católica: La Cadena COPE que hoy conocemos.

Para tal fin, contrató a las más brillantes "estrellas de la radio" de

la época: Luis del Olmo, Encarna Sánchez, Alejo García... A lo largo de sus 35 años de dilatada carrera profesional le fueron otorgados numerosos premios: Dos "Ondas", la Antena de Oro, el premio "Bravo" y, el más valorado por él mismo: la "Cruz Pro Ecclesia et Pontifice", concedida por el Papa san Juan Pablo II.

Solo parte de sus escritos fueron publicados: "Miniaturas", "Nuevas Miniaturas", "Minihomilias" o su libro póstumo, "Gracias, la última palabra"; escritos que esconden su profunda espiritualidad y fe. Con la

dirección del programa "Pueblo de Dios" en TVE se asomó a las pantallas de los españoles, presentando una Iglesia "misionera y samaritana", cerrando así su periplo laboral en el año 2.000.

Dos años después retorna a Valladolid, de nuevo como prior electo del convento de San Pablo y, tras cuatro años de continuo sufrimiento debido a un mieloma múltiple que le fue carcomiendo los huesos con acerbados dolores, subió al cielo el 22 de diciembre de 2012.

El pasado día 22 de marzo el prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, Cardenal Marcello Semeraro, firmó en Roma el "Nihil Obstat" para la apertura de su Causa de Beatificación y Canonización, cuyo Decreto corroborará, pública y solemnemente, el próximo 19 de junio, el Cardenal Arzobispo de Valladolid, Ricardo Blázquez.

En la mente del Padre Gago bullía la difusión del evangelio a creyentes y no creyentes para que la voz de la Iglesia llegara a todos los rincones. Nadie le reconoce enemigos. Así, grandes comunicadores o personas cercanas, resaltan su extraordinaria bondad. Entre ellas, Luis del Olmo, que llegó a definir-





CON UNA GRAN SONRISA. A la izquierda, una imagen de Archivo del Padre Gago en una de sus jornadas en la cadena de radio COPE.



le como el “santo de la radio”. El poeta y periodista Antonio García Barbeito, con el que mantuvo una estrecha amistad, lo define como: “la referencia más cercana de Dios que he tenido en mi vida”. Julián del Olmo, compañero y ex director de “Pueblo de Dios” dice que fue “un hombre de Dios y un profeta de la comunicación”.

Nuestro paisano de Siles, Antonio Jiménez, que tuvo trato directo con él, mostraba hace unos días en 13TV su satisfacción por el proceso de beatificación y canonización. Otro periodista jaenero, Antonio Garrido, ha comentado que “cuando estuve con del Padre Gago y escuché sus respuestas, supe que, detrás de su serena humildad, hablaba un hombre ungido por la gracia de Dios”.

Finalmente, el que fuera director de Cope Jaén y Málaga, Juan Antonio Ibáñez refirió que “era la luz que redime. Él me hizo comprender que con la palabra y desde la palabra, se puede llegar a un nuevo concepto de santidad”.

ESTUVO EN JAÉN

En nuestra tierra, a la que demostró un gran cariño y afecto, estuvo en cuatro ocasiones. Su primera visita

fue en febrero de 1982. Como Director General, vino a nombrar en la dirección de COPE-Jaén a Juan Antonio Ibáñez y despedir a Francisco Martínez que se marchó a Murcia.

La prensa local se hizo eco de su presencia concediendo entrevistas a Antonio Ramírez, Diario Jaén y Antonio Garrido, diario Ideal.

Con el Padre Gago mantuve una gran amistad. Su segundo trayecto jienense fue en mi enlace matrimonial con Cloti, mi esposa, en la parroquia de Nuestra Sra. del Carmen de Monte Lope Álvarez (Martos). Concelebró con los sacerdotes José González y José Antonio Maroto. Ocurrió que una tormenta veraniega dejó al templo sin luz eléctrica y hubo de celebrarse la ceremonia con una linterna. Con el don de consejo que poseía nos dijo: “Habéis dado buen ejemplo, y lo comentaré en mis homilias, de cómo se deben asumir con serenidad y buen comportamiento, situaciones nada favorables”.

Su tercera visita se produce los días 6 y 7 de octubre de 1990. El Padre Gago, invitado por la Cofradía de Jesús Preso y Nuestra Señora del Rosario, acudió a Torredonjimeno para presidir la fiesta en honor de la Reina de las Dominicas: la Virgen del Rosario. “Nunca me duermo sin antes rezar el rosario”, me desveló entonces. En la homilía destacó, ante los

EN NUESTRA TIERRA, A LA QUE DEMOSTRÓ UN GRAN CARÍO Y AFECTO, ESTUVO EN CUATRO OCASIONES. SU PRIMERA VISITA FUE EN FEBRERO DE 1982

asistentes de un abarrotado templo: “las raíces de la devoción a la Virgen del Rosario en Torredonjimeno, se hunden en los cimientos de las monjas contemplativas y en la espiritualidad de la Orden dominicana”

RECIBIDO POR EL ALCALDE

Durante su estancia visitó los lugares más emblemáticos de la ciudad y la casa de Hermandad a la que definió como “mitad museo, mitad hogar de los cofrades”. Fue recibido también por el entonces alcalde Miguel Anguita Peragón (I.U.), quién reconoció haber estado “ante un sacerdote ejemplar, de un alto nivel intelectual, pero cercano y humilde”.

Por la tarde, la procesión, de la que dejó escrito: “La Señora, a hombros de sus cofrades, se mecía con la suavidad de quién sabe caminar sobre las aguas. La Banda de Música creaba un escenario misterioso. No era magia, era misterio lo que rodaba mansamente por la ciudad”.

La Hermandad lo nombró capellán honorario, entregándole una placa el entonces presidente, Antonio Arjona. En la Casa de Hermandad, se expone un cuadro del Padre Gago, junto a los de las imágenes titulares de Jesús Preso y Nuestra Señora del Rosario.

EN VILLACARRILLO

La última vez que el Padre Gago dejó sus huellas en tierras jienenses fue el 10 de junio de 2006. Aquel año pregonó el Corpus de Villacarrillo. En sus palabras resaltaba: “De aquél, a este Getsemaní; histórico y actual, lugar de aceite y olivares donde estamos; a esta ciudad de Villacarrillo, plantada hermosamente y extendida sobre tierra peinada a rayas de olivos, partitura pautada de silencio campesino y sudor de labores, entre sierra y campiña, la ciudad -a tiempos sosegada, a tiempos bulliciosa-, rezuma historia íbera, romana, musulmana, cristiana. Bajo el Cristo de la Veracruz, arropado en el manto de Nuestra Señora del Rosario, Villacarrillo se ha plantado con firmeza secular en su cimiento cristiano”.

Actualmente, con la extensión por las redes sociales de quienes le conocieron, en la provincia de Jaén, cada vez más, se siente cercano a este hombre de Dios, pleno de bonhomía, hasta el punto de haber brotado entre el pueblo llano una devoción popular que hace que, a este dominico y periodista, ya se encomienden en sus enfermedades, dolores y tribulaciones. En definitiva, el Padre Gago dejó sus huellas en Jaén, camino del Cielo.